

AQUILA Y PRISCILA HUYEN DE ROMA

En el año 49 A.D., el Emperador romano Claudio César, echó fuera a todos los judíos de la ciudad de Roma. Este relato lo cuenta Suetonio, un oficial de la corte, que sirvió bajo el Emperador Adriano. Escribió una historia titulada 'La Vida de Claudio' en la que afirma lo siguiente:

“Debido a que el pueblo judío estaba continuamente causando desordenes, siendo el catalista Cresto, les echó de Roma” (Nota: Cresto posiblemente sea otra manera alternativa de escribir el nombre Christus usado por los gentiles y posiblemente se refiera a Cristo.)

Esta pequeña declaración del historiador romano confirma el pasaje bíblico que se encuentra en Hechos 18: 1-2:

“Después de estas cosas, Pablo salió de Atenas y fue a Corinto. Y halló a un judío llamado Aquila, natural del Ponto, recién venido de Italia con Priscila, su mujer, **(por cuanto Claudio había mandado que todos los judíos salieran de Roma.)**



Pablo visita a Aquila y Priscila en Corinto

Una carta escrita por Claudio en el año 41 A.D. confirma también su hostilidad hacia el pueblo judío.

Carta del Emperador Claudio a los alejandrinos en Egipto:

“De Tiberio Claudio César, Imperator, Pontifex Maximum, Poseedor del Poder Tribunicio, Cónsul Emisario. A esta Ciudad de los alejandrinos, envío mis saludos.

. . . “Respecto a vuestra pregunta, en cuanto a quién es responsable del conflicto con los judíos o debiera mas bien decir de la guerra con ellos . . . he decidido no llevar a cabo una investigación detallada al respecto. Pero si alguna parte desea renovar esta violencia, será testigo de cómo se manifiesta mi ira. Sirva esta como mi advertencia final, que a menos que pongan fin a ese comportamiento destructivo y odio los unos hacia los otros, este tolerante gobernante se verá obligado a poner de manifiesto una justa ira. Os digo de nuevo que, por un lado, los alejandrinos han dado muestras de actuar con amabilidad y respeto hacia los judíos, que han vivido entre vosotros durante muchos años y les habéis permitido adorar libremente a su Dios, observar sus costumbres y tradiciones, como había hecho con anterioridad Augusto César. Y después de haber escuchado los argumentos de ambas partes, he decidido permitir que continúen sus costumbres, sin embargo, les he dejado perfectamente claro a los judíos que no deben de pedir otras libertades adicionales y que además deben de abstenerse de enviar a nuestros embajadores separados, puesto que tanto ellos como vosotros sois residentes de la misma ciudad . . . De ahora en adelante, los judíos no podrán emigrar a la ciudad viajando río abajo desde Siria o Egipto, porque eso causaría sospechas en mi mente respecto a sus motivos para hacerlo. Si no se siguen mis ordenes, tomaré acción en contra de los incitadores, que están infectando el mundo entero con esta plaga. Pero si os abstenéis de hacer estas cosas y accedéis a vivir con mutuo respeto y amabilidad los unos hacia los otros, yo de mi parte mantendré una relación de paz con vuestra ciudad,

que tiene una tradición de amistad de larga duración."

EL MINISTERIO DE AQUILA Y PRISCILA EN RELACION CON UN JUDIO ALEJANDRINO

Llegó entonces a Efeso un judío llamado Apolos, natural de Alejandría, hombre elocuente, poderoso en las Escrituras. Este había sido instruido en el camino del Señor; y siendo de espíritu fervoroso, hablaba y enseñaba diligentemente lo concerniente al Señor, aunque solo conocía el bautismo de Juan. Comenzó, pues, a hablar con valentía en la sinagoga; pero lo oyeron Priscila y Aquila, lo tomaron aparte y le expusieron con más exactitud el camino de Dios. Cuando él quiso pasar a Acaya, los hermanos lo animaron y escribieron a los discípulos que lo recibieran. Al llegar allá, fue de gran provecho a los que por la gracia habían creído. Porque con gran vehemencia refutaba públicamente a los judíos, demostrando por las Escrituras que Jesús era el Cristo." Hechos 18: 24-28

Próximo Capítulo >>